

Semana Vocacional

Lunes 24

Ver anexo: Fiesta de Cristo Rey.

Valor: Semana Vocacional

Tema: Son Grandes

Hecho: Nunca viene su nombre en los periódicos. Nadie les cede el paso en ningún lugar. No tienen títulos ni cuentas corrientes elevadas. Pero son grandes. No poseen muchas riquezas pero tienen algo que no se puede comprar con dinero: bondad, capacidad de acogida, ternura y compasión hacia el necesitado. Hombres y mujeres del montón, gentes de a pie a los que pocos valoran, pero que van pasando por la vida poniendo amor y cariño a su alrededor. Personas sencillas y buenas que sólo saben vivir echando una mano y haciendo el bien a quien les necesita. Gentes que no conocen el orgullo ni las grandes pretensiones. Hombres y mujeres a los que se les encuentra en el momento oportuno, cuando se necesita la palabra de ánimo, la mirada cordial, la mano cercana. Padres sencillos y buenos que se toman tiempo para escuchar a sus hijos, responder a sus infinitas preguntas, disfrutar con sus juegos y descubrir de nuevo la vida junto a ellos. Madres incansables que llenan el hogar de calor y alegría. Mujeres que no tienen precio pues saben dar a sus hijos lo que más necesitan para enfrentarse con confianza a la vida. Esposos que van madurando su amor día a día, aprendiendo a ceder, cuidando generosamente la felicidad del otro, perdonándose mutuamente en los mil pequeños roces de la vida. Estas gentes desconocidas son las que hacen el mundo más habitable y la vida más humana. Ellos ponen un aire limpio y respirable en nuestra sociedad, De ellos ha dicho Jesús que son grandes porque viven al servicio de los demás. Ellos mismos no lo saben pero gracias a sus vidas se abre paso en nuestros barrios y hogares la energía más antigua, y genuina: la energía del amor. En el desierto de este mundo, a veces tan inhóspito y duro, donde sólo parece crecer la rivalidad y el enfrentamiento, ellos son pequeños oasis en que brota la amistad, la reciprocidad y mutua ayuda. No usan los puños ni gritan muchas palabras. No se pierden en discursos y teorías. Lo suyo es amar calladamente y prestar ayuda a quien la necesite. Es posible que nadie les agradezca nunca nada. Probablemente no se les hará grandes homenajes. Pero estos hombres y mujeres son grandes porque son humanos. Ahí está su grandeza. Dios los lleva grabados en su corazón.

Mensaje: Crear con el grupo.

Máxima: Crear con el grupo.

Compromiso: Crear con el grupo.

Tomad e conciencia: Crear con el grupo.

Martes 25

Valor: Semana Vocacional

Tema: Dar sin recibir

Hecho: Un día un muchacho muy pobre, quien era vendedor de puerta a puerta para pagar sus estudios, se encontró con solo diez centavos en su bolsillo y tenía mucha hambre. Entonces decidió que en la próxima casa iba a pedir comida. No obstante, perdió su coraje cuando una linda y joven muchacha abrió la puerta. En lugar de pedir comida pidió un vaso con agua. Ella pensó que él se veía hambriento y le trajo un gran vaso con leche. Él se lo tomó lentamente y luego le preguntó, "¿Cuánto le debo?", "No me debe nada," ella respondió. "Mi mamá nos enseñó a nunca aceptar pago por bondad." Él dijo..."Entonces le agradezco de corazón." Cuando Howard Kelly se fue de esa casa, no solo se sintió más fuerte en sus fuerzas sino también en su fe en Dios y en la

humanidad. Él ya estaba listo para rendirse y renunciar. Años más tarde esa joven muchacha se enfermó gravemente. Los doctores locales estaban muy preocupados. Finalmente la enviaron a la gran ciudad donde llamaron a especialistas para que estudiaran su rara enfermedad. Uno de esos especialistas era el Dr. Howard Kelly. Cuando él se dio cuenta del nombre del pueblo de donde ella venía, una extraña luz brilló en sus ojos. Inmediatamente él se levantó y fue al cuarto donde ella estaba. Vestido en sus ropas de doctor fue a verla y la reconoció inmediatamente. Luego volvió a su oficina determinado a hacer lo posible para salvar su vida. Desde ese día le dio atención especial al caso. Después de una larga lucha, la batalla fue ganada. El Dr. Kelly pidió a la oficina de cobros que le pasaran la cuenta final para darle su aprobación. La miró y luego escribió algo en la esquina y la cuenta fue enviada al cuarto de la muchacha. Ella sintió temor de abrirla porque estaba segura de que pasaría el resto de su vida tratando de pagar esa cuenta. Finalmente ella miró, y algo llamó su atención en la esquina de la factura. Ella leyó las siguientes palabras..."Pagado por completo con un vaso de leche."

Mensaje: Todas las capacidades, las virtudes que tenemos, nos las dio Dios para que nos realizáramos, pero también y de manera fundamental nos las dio para compartirlas con los demás, no seríamos hijos de Dios verdaderos si no lo hiciéramos. El futuro doctor recibió ayuda desinteresada cuando lo necesitó y supo el también brindarla cuando otros la necesitaron.

Máxima: "Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad".

Compromiso: Pondré el día de hoy todas mis capacidades al servicio de los demás

Toma de conciencia: ¿En qué carrera me santificaré? ¿En qué carrera, yo en concreto, haré un bien más extenso, más profundo, más sobrenatural y más humano? ¿En qué carrera tendré una influencia más honda y duradera sobre las almas?

Miércoles 26

Valor: Semana Vocacional

Tema: "Escúchalo en tus ganas de ayudar"

Hecho: Una vez, saliendo a la puerta de mi casa, se me acercó un niño pobre. Habrá tenido 8 o 10 años, la carita flaca, el pelo sucio, la ropa apenas lo abrigaba. Pero lo que más me impactó fue lo que traía en sus espaldas: colgado de sus hombros otro niño, que habrá sido apenas un par de años más chico que él. El niño apoyó, con mucho cuidado, a su "pequeña carga" en el borde de un escalón y levantando apenas la cabeza, me miró y dijo. "Señor, ¿me podría dar unas monedas?, si quiere le limpio le barro la banquetta". Yo lo miré con cara de asombro por el peso que llevaba, entonces le di unas monedas y comida y le pregunté señalando sus hombros: "¿no pesa esa carga?, y él, sin vacilar, me miró a los ojos y me respondió: "No pesa, es mi hermano", y sin dudar, lo volvió a levantar sobre sus hombros, me dio las gracias y se fue.

Mensaje: En nuestras venas corre el germen de la capacidad de ayudar a otros y si no lo hemos descubierto es porque no lo hemos dejado surgir. Cuando uno busca ayudar como un verdadero Lasallista toma el ejemplo de este niño que es capaz de cargar a su hermanito y que aunque físicamente le podría pesar, él lo hace con todo el cariño, con lo que logra que la carga no se sienta. Quizá hoy en nuestro día nos podríamos comprometer a ayudar a nuestros compañeros, familia, maestros que también son hijos de Dios, cómo yo. La verdadera experiencia vocacional está en acoger con fe, como lo mejor, lo que Dios nos ofrece. La vocación es misterio, porque es don de Dios, y como tal, debe ser objeto de reflexión y consideración respetuosa. No se puede rechazar o negar con cualquier excusa. Pero esto no basta, la vocación se hace auténtica si es vivida como seguimiento de Jesús, si se hace vida en la propia vida, si se va siguiendo un itinerario de identificación vocacional. No debemos tener miedo de lo que Dios nos pide a través de las circunstancias de la vida.

Máxima: *Habla Señor que tu siervo escucha.*

Compromiso: Durante los Acordémonos pediré al Señor me ayude a ser fuerte ante las adversidades.

Toma de conciencia: ¿Qué haría Cristo en mi lugar? ¿Qué escogería Cristo si tuviese mi edad y se encontrará en idéntica situación a la que yo me encuentro?

Jueves 27

Valor: Semana Vocacional

Tema: La lucha de la mariposa.

Hecho: Un hombre encontró un capullo de una mariposa y se lo llevó a casa para poder ver a la mariposa cuando saliera del capullo. Un día vio que había un pequeño orificio y entonces se sentó a observar por varias horas, viendo que la mariposa luchaba por poder salir de capullo. El hombre vio que forcejeaba duramente para poder pasar su cuerpo a través del pequeño orificio en el capullo, hasta que llegó un momento en el que pareció haber cesado de forcejear, pues aparentemente no progresaba en su intento. Pareció que se había atascado. Entonces el hombre, en su bondad, decidió ayudar a la mariposa y con una pequeña tijera cortó al lado del orificio del capullo para hacerlo más grande y así fue que por fin la mariposa pudo salir. Sin embargo al salir la mariposa tenía el cuerpo muy hinchado y unas alas pequeñas y dobladas. El hombre continuó observando, pues esperaba que en cualquier instante las alas se desdoblarían y crecerían lo suficiente para soportar al cuerpo, el cual se contraería al reducir lo hinchado que estaba. Ninguna de las dos situaciones sucedieron y la mariposa solamente podía arrastrarse en círculos con su cuerpecito hinchado y sus alas dobladas... Nunca pudo llegar a volar.

Mensaje: La libertad y el volar solamente podrán llegar luego de la lucha. Al privar a la mariposa de la lucha, también le fue privada su salud. Ayudar a otro no significa solucionarle las situaciones, es buscar, dar las herramientas y el apoyo necesario para que pueda salir adelante, de lo contrario lo estaríamos inutilizando como le paso a la mariposa.

Máxima: *"La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen por tanto al dueño de la cosecha que envíe obreros a recogerla"* Mt 9,38

Compromiso: Pondré al servicio de los demás algún don que Dios me ha dado.

Toma de conciencia: ¿Qué me aconseja Él hacer a mí? ¿Qué quieres Señor que haga? ¿Qué harías tú, tú que eres mi Camino, mi Verdad, mi Vida?"

Viernes 28

Valor: Semana Vocacional

Tema: Las grietas.

Hecho: Un cargador de agua de la India tenía dos grandes vasijas que colgaban a los extremos de un palo y que llevaba encima de los hombros. Una de las vasijas tenía varias grietas, mientras que la otra era perfecta y conservaba toda el agua al final del largo camino a pie, desde el arroyo hasta la casa de su patrón, pero cuando llegaba, la vasija rota solo tenía la mitad del agua. Durante dos años completos esto fue así diariamente, desde luego la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, pues se sabía perfecta para los fines para los que fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable porque solo podía hacer la mitad de todo lo que se suponía que era su obligación. Después de dos años, la tinaja quebrada le habló al aguador diciéndole: "Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo porque debido a mis grietas solo puedes entregar la mitad de mi carga y solo obtienes la mitad del valor que deberías recibir." El aguador apesadumbrado, le dijo compasivamente: "Cuando regresemos a la casa quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino." Así lo hizo la tinaja. Y en efecto vio muchísimas flores hermosas a lo largo del trayecto, pero de todos modos se sintió apenada porque al final, sólo quedaba dentro de sí la mitad del agua que debía llevar. El aguador le dijo entonces "¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen en tu lado del camino?". Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar el lado positivo de ello. Sembré semillas de flores a todo lo largo del camino por donde vas y todos los días las has regado y por dos años yo he podido recoger estas flores para decorar el altar de mi Madre. Si no fueras exactamente cómo eres, con todo y tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza."

Mensaje: Cada uno de nosotros tiene sus propias grietas. Todos somos vasijas agrietadas, pero debemos saber que siempre existe la posibilidad de aprovechar las grietas para obtener buenos resultados. Uno no deja de reír por hacerse viejo, se hace uno viejo por dejar de reír. Podemos tener muchas debilidades como seres humanos, pero a pesar de eso seguimos siendo instrumentos de

Dios para la salvación de muchos... podemos hacer que los caminos se llenen de flores. Los elementos de la vocación son: La llamada, la misión y la respuesta. Es un diálogo entre Dios y el hombre en el que le encomienda una misión. A "Dios le interesa nuestra felicidad, nuestra plena realización humana" y ha alentado a "entrar y permanecer en aquella mirada de fe que caracterizó a los santos, a fin de poder descubrir las semillas de bien que el Señor esparce a lo largo del camino de nuestra vida, y cumplir con alegría con nuestra vocación".

Máxima: *"Si alguno quiere venir conmigo, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga".*
"Ellos no comprendían estas palabras".

Compromiso: Invitare a mi familia a ir todos juntos a misa el domingo.

Toma de conciencia: ¿Qué disposición tengo cuando me hablan mis padres? ¿Cuánto me intereso cuando me habla Jesús a través del Evangelio?

Anexo.

Fiesta de Cristo Rey

23 de noviembre 2014, último domingo del año litúrgico



Último domingo del Año Litúrgico

Cristo es el Rey del universo y de cada uno de nosotros.

Es una de las fiestas más importantes del calendario litúrgico, porque celebramos que Cristo es el Rey del universo. Su Reino es el Reino de la verdad y la vida, de la santidad y la gracia, de la justicia, del amor y la paz.

Un poco de historia: La fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el Papa Pío XI el 11 de marzo de 1925.

El Papa quiso motivar a los católicos a reconocer en público que el mandatario de la Iglesia es Cristo Rey.

Posteriormente se movió la fecha de la celebración dándole un nuevo sentido. Al cerrar el año litúrgico con esta fiesta se quiso resaltar la importancia de Cristo como centro de toda la historia universal. Es el alfa y el omega, el principio y el fin. Cristo reina en las personas con su mensaje de amor, justicia y servicio. El Reino de Cristo es eterno y universal, es decir, para siempre y para todos los hombres. Con la fiesta de Cristo Rey se concluye el año litúrgico. Esta fiesta tiene un sentido escatológico pues celebramos a Cristo como Rey de todo el universo. Sabemos que el Reino de Cristo ya ha comenzado, pues se hizo presente en la tierra a partir de su venida al mundo hace casi dos mil años, pero Cristo no reinará definitivamente sobre todos los hombres hasta que vuelva al mundo con toda su gloria al final de los tiempos, en la Parusía. Si quieres conocer lo que Jesús nos anticipó de ese gran día, puedes leer el Evangelio de Mateo 25,31-46.

En la fiesta de Cristo Rey celebramos que Cristo puede empezar a reinar en nuestros corazones en el momento en que nosotros se lo permitamos, y así el Reino de Dios puede hacerse presente en nuestra vida. De esta forma vamos instaurando desde ahora el Reino de Cristo en nosotros mismos y en nuestros hogares, empresas y ambiente.

Jesús nos habla de las características de su Reino a través de varias parábolas en el capítulo 13 de Mateo: "es semejante a un grano de mostaza que uno toma y arroja en su huerto y crece y se convierte en un árbol, y las aves del cielo anidan en sus ramas"; "es semejante al fermento que una mujer toma y echa en tres medidas de harina hasta que fermenta toda"; "es semejante a un tesoro escondido en un campo, que quien lo encuentra lo oculta, y lleno de alegría, va, vende cuanto tiene

y compra aquel campo”; “es semejante a un mercader que busca perlas preciosas, y hallando una de gran precio, va, vende todo cuanto tiene y la compra”.

En ellas, Jesús nos hace ver claramente que vale la pena buscarlo y encontrarlo, que vivir el Reino de Dios vale más que todos los tesoros de la tierra y que su crecimiento será discreto, sin que nadie sepa cómo ni cuándo, pero eficaz. La Iglesia tiene el encargo de predicar y extender el reinado de Jesucristo entre los hombres. Su predicación y extensión debe ser el centro de nuestro afán vida como miembros de la Iglesia. Se trata de lograr que Jesucristo reine en el corazón de los hombres, en el seno de los hogares, en las sociedades y en los pueblos. Con esto conseguiremos alcanzar un mundo nuevo en el que reine el amor, la paz y la justicia y la salvación eterna de todos los hombres. Para lograr que Jesús reine en nuestra vida, en primer lugar debemos conocer a Cristo. La lectura y reflexión del Evangelio, la oración personal y los sacramentos son medios para conocerlo y de los que se reciben gracias que van abriendo nuestros corazones a su amor. Se trata de conocer a Cristo de una manera experiencial y no sólo teológica. Acerquémonos a la Eucaristía, Dios mismo, para recibir de su abundancia. Oremos con profundidad escuchando a Cristo que nos habla. Al conocer a Cristo empezaremos a amarlo de manera espontánea, porque Él es toda bondad. Y cuando uno está enamorado se le nota. El tercer paso es imitar a Jesucristo. El amor nos llevará casi sin darnos cuenta a pensar como Cristo, querer como Cristo y a sentir como Cristo, viviendo una vida de verdadera caridad y autenticidad cristiana. Cuando imitamos a Cristo conociéndolo y amándolo, entonces podemos experimentar que el Reino de Cristo ha comenzado para nosotros. Por último, vendrá el compromiso apostólico que consiste en llevar nuestro amor a la acción de extender el Reino de Cristo a todas las almas mediante obras concretas de apostolado. No nos podremos detener. Nuestro amor comenzará a desbordarse. Dedicar nuestra vida a la extensión del Reino de Cristo en la tierra es lo mejor que podemos hacer, pues Cristo nos premiará con una alegría y una paz profundas e imperturbables en todas las circunstancias de la vida. A lo largo de la historia hay innumerables testimonios de cristianos que han dado la vida por Cristo como el Rey de sus vidas. Un ejemplo son los mártires de la guerra cristera en México en los años 20's, quienes por defender su fe, fueron perseguidos y todos ellos murieron gritando “¡Viva Cristo Rey!”. La fiesta de Cristo Rey, al finalizar el año litúrgico es una oportunidad de imitar a estos mártires promulgando públicamente que Cristo es el Rey de nuestras vidas, el Rey de reyes, el Principio y el Fin de todo el Universo.

QUE VIVA MI CRISTO

Que viva mi Cristo, que viva mi Rey
que impere doquiera triunfante su ley,
que impere doquiera triunfante su ley.
¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Cristo Rey!

Mexicanos un Padre tenemos
que nos dio de la patria la unión
a ese Padre gozosos cantemos,
empuñando con fe su pendón.

Él formó con voz hacedora
cuanto existe debajo del sol;
de la inercia y la nada incolora
formó luz en candente arrebol.

Nuestra Patria, la Patria querida,
que arrulló nuestra cuna al nacer

a Él le debe cuanto es en la vida
sobretudo el que sepa creer.

Del Anáhuac inculto y sangriento,
en arranque sublime de amor,
formó un pueblo, al calor de su aliento
que lo aclama con fe y con valor.

Su realeza proclame doquiera
este pueblo que en el Tepeyac,
tiene enhiesta su blanca bandera,
a sus padres la rica heredad.

Es vano que cruel enemigo
Nuestro Cristo pretenda humillar.
De este Rey llevarán el castigo
Los que intenten su nombre ultrajar.